



UN “GUARDIÁN” EN LOS CIELOS DE NUESTROS MARES

Por
**Teniente de
Fragata Oscar
Fabián Forero
Barbosa,**
Oficial de
Aviación Naval

La seguridad de los colombianos tiene un elemento de vital importancia que surge desde la inmensa área marítima de nuestra patria, se trata de un grupo de hombres y mujeres que desde el aire protegen la soberanía nacional en más de un millón de kilómetros cuadrados de nuestros mares en las costas Caribe, Pacífica y el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Hablamos de la Aviación Naval, que es uno de los componentes más importantes de la Armada Nacional de Colombia; pues no solo es el soporte de las unidades de superficie, sino también es parte del engranaje fundamental para lograr dar los golpes más importantes contra el narcotráfico, trata de personas y salvaguardar la vida humana en el mar.

La Aviación Naval tiene sus orígenes desde el conflicto con el Perú, en 1937, cuando a bordo del buque escuela MC “Cúcuta” se embarcaron dos hidroaviones de entrenamiento tipo F-8Falcon, los cuales fueron destinados a transporte, vigilancia, orientación de la artillería naval, defensa y ataque aéreo. A estos dos aviones se les atribuye la primera operación aeronaval, adelantada el 4 de julio de 1937, cerca a la isla Margarita y los islotes del Fraile.

Desde entonces y hasta el momento, este componente ha luchado una gran batalla por lograr un efectivo desarrollo aeronaval, para lograr posesionarse en la actualidad como uno de los componentes estratégicos de la Armada Nacional. Hoy por hoy, la Aviación Naval es galante de un gran número de capacidades imprescindibles en el área de operaciones, especializada en búsqueda y rescate en altamar, e interdicción marítima. Se apoya en poderosos patrulleros aeronavales tipo CN-235, capaces de sobrevolar los mares, manteniendo un control positivo de extensas áreas con su equipamiento y efectivos helicópteros navalizados con las facultades necesarias para llegar a las cubiertas de vuelo de las unidades de superficie tipo fragata y patrulleros de zona económica exclusiva OPV, consolidando así el imparable conjunto

híbrido de mar y aire, e incrementando exponencialmente las posibilidades de éxito en cada una de las operaciones que se realizan en el imponente océano.

Este componente de la Armada Nacional cuenta con dos puntos estratégicamente ubicados en cada una de sus costas y uno más en el interior del país, lo cual le permite lanzar operaciones aeronavales desde estas plataformas, cubriendo todo el litoral en el menor tiempo posible, con gran efectividad.

En la costa Caribe colombiana se encuentra el Grupo Aeronaval del Caribe, que opera desde el municipio de Soledad, Atlántico, a una distancia de 223 millas náuticas, del punto más al norte de la Alta Guajira y, de manera equidistante, a 212 millas náuticas del punto más al sur de la frontera con Panamá. En la costa Pacífica se encuentra el Grupo Aeronaval del Pacífico, que opera desde el corregimiento de Juanchaco, Valle del Cauca, a una distancia de 183 millas náuticas del punto más al norte de la frontera con Panamá y 180 millas náuticas del punto más al sur de la frontera con Ecuador. Desde el interior del país, desde la ciudad de Bogotá, D. C., opera el Grupo Aeronaval de Transporte y Apoyo Fluvial, encargado de suplir las necesidades terrestres y fluviales del oriente, sur y centro del país.

Las operaciones aeronavales, desde sus inicios y hasta hoy, nunca han cesado y con cada amanecer nace una nueva oportunidad para entrar en acción y aportar un grano de arena al incansable esfuerzo de la Armada Nacional, por garantizar la soberanía nacional; así como con cada puesta de sol, muchos de los hombres y mujeres que hacen parte de la Aviación Naval se despiden de sus familias para tripular las aeronaves durante la noche. Esta labor incansable de este grupo de héroes continuará por siempre guiada, al igual que para todos los marinos de Colombia: “por dos luceros, el de su patria y el de su hogar”.

¡Alas sobre el mar...!